



**Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares
en la América Latina y el Caribe**



Zona Libre de Armas Nucleares de
América Latina y el Caribe

S./Inf.1120
Original: Inglés

Cotejar contra entrega

Asamblea General de las Naciones Unidas
Primera Comisión: Desarme y Seguridad Internacional

Intervención del

Embajador Luiz Filipe de Macedo Soares

Secretario-General del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la
América Latina y el Caribe - OPANAL

16 de octubre 2014

Nueva York

Sr Presidente,

Tengo el honor de dirigirme a esta Primera Comisión en mi calidad de Secretario-General del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina y el Caribe - OPANAL.

Es un placer especial trabajar bajo la dirección de tan distinguido diplomático de Jamaica, uno de los 33 Estados Miembros del Organismo, del cual más de una tercera parte son Estados del Caribe, quienes tienen preocupaciones de seguridad específicas y posiciones muy precisas sobre desarme nuclear y no proliferación. Desde el inicio de mi mandato, he venido trabajando en pro de una mayor participación del Caribe en los trabajos del OPANAL.

Sr Presidente,

OPANAL es el único organismo internacional regional dedicado al desarme nuclear y la no-proliferación. América Latina y el Caribe han aportado una contribución inestimable y ciertamente innovadora a la paz y seguridad mundiales. Un espacio equivalente a 20 millones de kilómetros cuadrados, el cual alberga aproximadamente a 600 millones de personas, se ha mantenido libre de armas nucleares.

Desde 1967, la Asamblea General saludó ésta hazaña que vino a inspirar a cuatro regiones más, las cuales decidieron seguir la misma actitud política y estratégica, sumando 115 Estados en total al día de hoy.

América Latina y el Caribe pueden no ser un *Shangri-La*, pero es importante resaltar que, desde muchos años, no ha surgido ninguna crisis significativa en la región que afecte la paz y seguridad mundial. Desde 2004 no se ha emplazado ninguna nueva Operación de Mantenimiento de la Paz en la región. Además, ningún país de la región forma parte de ninguna alianza militar basada en armamento nuclear.

Estas son credenciales que permiten que la región de América Latina y el Caribe sea cada vez más activa y franca en los debates e iniciativas en favor de un mundo libre de armas nucleares. En este sentido, la Zona Libre de Armas Nucleares de América Latina y el Caribe no es una asociación introvertida que se limita a mantener sus dominios sin armas nucleares. Los Estados Miembros están conscientes de que su deber e interés es aumentar la presión para abrir paso a negociaciones serias, incluyendo el tema de una convención que prohíba las armas nucleares. Esto se establece claramente en la Declaración de los Estados Miembros del OPANAL con motivo del Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares, emitida el pasado 26 de septiembre.

A través de esta y otras acciones, OPANAL manifiesta su deseo de unirse con las otras Zona Libres de Armas Nucleares en un amplio movimiento para poner fin al largo *impasse* en las negociaciones de desarme nuclear y a las paralizadoras así llamadas “prioridades” de los Estados nuclearmente armados.

Es especialmente importante la celebración de la III Conferencia de Zonas Libres de Armas Nucleares y Mongolia el año próximo. Las primeras dos Conferencias fueron lideradas por OPANAL y nos complace que esta ocasión sea Indonesia quien esté coordinando los preparativos para la Conferencia.

Esperamos que la III Conferencia no solo reitere las posiciones conjuntas de sus 115 países participantes, sino que también adopte nuevos arreglos de coordinación con el objetivo de hacer más permanente su influencia, incluyendo al establecimiento de nuevas Zonas Libres de Armas Nucleares, especialmente y de manera urgente en el Medio Oriente. Asimismo, esperamos que en un futuro esta Primera Comisión incluya, en su segmento de debates estructurados, un panel sobre Zonas Libres de Armas Nucleares.

Sr Presidente,

Es posible que sonemos excesivamente ambiciosos y algo fuera de la realidad.

Quizá sea porque creemos que los seres humanos somos iguales en todas partes. Es por ello que no podemos admitir que los Estados nuclearmente armados tengan un mejor juicio que el de la gran mayoría de los Estados que categóricamente hemos reiterado nuestro deseo y compromiso por alcanzar un mundo sin armas de destrucción masiva, siendo las peores de ellas las armas nucleares.

Quizá sea porque creemos que nuestros recursos se deben invertir en la promoción del desarrollo y bienestar.

Quizá sea porque estamos cada vez más preocupados por las tendencias actuales, de las cuales podría mencionar una muestra.

Ya que los Estados poseedores de armas nucleares están involucrados en programas de modernización y perfeccionamiento de sus arsenales, se puede considerar que, después de décadas, una nueva carrera armamentista nuclear está sucediendo. Este es un desarrollo trascendental, ya que la carrera armamentista nuclear fue uno de los aspectos más distintivos de la guerra fría, una página de la historia universal que creíamos haber pasado ya.

Gracias.